

NOTICIAS DE LIBROS

AYESTARÁN, J. A.; CASTELLS, J. M.; ECHANO, J.; ESTORNES, I.; LLORENS, J. L.; MONREAL, G.; OIHARZABAL, L.; OLEAGA, F., y UGALDE, A.: *Euskadi y el Estatuto de Autonomía*. Erein, S. A. San Sebastián, 1979; 259 págs.

Apareció esta obra colectiva en los primeros meses de este año, tras la elaboración del proyecto de Estatuto de Autonomía del País Vasco por la Asamblea de Parlamentarios, con el deseo de ser una contribución positiva ante él mismo. Los autores, miembros todos ellos de la Comisión de ESEI pro-Estatuto, son militantes de este partido e independientes, aunque se sitúan todos en «coordenadas socialistas».

La primera parte de la obra se centra en la evolución histórica del poder político vasco, estudiando los aspectos sociales y políticos de la crisis foral, el sistema de estatutos de autonomía, los antecedentes estatutarios vascos, y el período de la preautonomía, con una contribución de Monreal Zia sobre el Consejo General Vasco, que analiza los proyectos del PSOE, del PNV y el de la Asamblea de Parlamentarios.

La segunda parte se abre con otro artículo de Monreal acerca de la integración territorial centrado en el análisis de los diversos desarrollos socioeconómicos de Alava y Navarra, por un lado, y Vizcaya y Guipúzcoa, por otro, así como las diversidades culturales y

de comportamientos políticos. Castells estudia las competencias en el Estatuto y el tema de los funcionarios en el proceso autonómico, Ayestarán dedica su aportación a la policía y el orden público, comparando las soluciones del Estatuto de 1936 con el proyecto de 1978; Oiharzabal trata de la política lingüística, con una referencia de Arantza Ugalde a las soluciones recientes del Derecho comparado en la protección de las lenguas minoritarias, para acabar con el artículo de Oleaga, Echano y Llorens acerca de la Hacienda y la economía en el proyecto de Estatuto, que analiza el tema, a veces poco y mal entendido entre los demás pueblos de España, del concierto económico.

La obra incluye también unos interesantes apéndices que reproducen las leyes de 1839, 1841 y 1876, el compromiso autonómico del PNV, PSOE, ESEI, PCE, DCV y ANV, el proyecto de régimen transitorio preautonómico de la Asamblea de Parlamentarios, los reales decretos de enero de 1979 y el proyecto, bilingüe, de Estatuto.

Miguel A. Ruiz de Azúa

RAFAEL MARÍA SANZ DE DIEGO: *Medio siglo de relaciones Iglesia-Estado (1811-1897)*. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, 1979; 498 págs.

Dentro de la temática historiográfica española del siglo XIX paradójicamente faltan estudios sobre el papel del componente religioso y eclesiástico. Conocemos, de alguna manera, el influjo de este tema en la elaboración de las diversas Constituciones, la desamortización de Mendizábal y la componenda concordatoria de 1851, y el marcado acento anticlerical de la revolución de 1868, pero abundan las lagunas y faltan las explicaciones a multitud de situaciones. El libro de Sanz de Diego intenta aclarar posturas y reacciones y, para esto, nos presenta la figura del cardenal Monescillo, uno de los personajes de más relieve del siglo pasado. Monescillo ocupó cargos eclesiásticos en Ciudad Real, Granada, Calahorra, Jaén, Valencia y Toledo, es decir, conoció la situación social y religiosa de buena parte de España. Canónigo, obispo y primado de España, Monescillo representó el pensamiento de la Iglesia española en los momentos más importantes de la segunda parte del siglo: la publicación del *Syllabus*, el derrocamiento de Isabel II, el reinado de Amadeo, la I República, la Restauración. Aparece con claridad el antiliberalismo de fondo, la tentación del integrismo, el compromiso con el carlismo. Es decir, a través del arzobispo de Toledo captamos la orientación política de la institución eclesiástica, fruto de una mentalidad, de una formación teológica, de una opción pastoral que no fue capaz de comprender la evolución, por lenta no menos marcada, de la sociedad española y de responder al reto de la revolución industrial.

Merece la pena el largo capítulo dedicado a la «cuestión social» que enriquece y completa los excelentes estudios de Casimiro Martí y que constituye un necesario capítulo introductorio a las obras de Juan José Castillo y de Benavides. Se trata de un libro serio y elaborado a conciencia, con un aparato crítico exhaustivo, con un sorprendente conocimiento de las fuentes. No se trata de una obra de síntesis, sino de una monografía, y es de esperar que irán apareciendo otras más para que pueda afrontarse con seriedad la necesaria historia de la Iglesia en la España del siglo XIX.

Juan M.º Laboa Gallego

FERNANDO FERNÁNDEZ BASTARRECHE: *El Ejército español en el siglo XIX*. Siglo XXI de España Editores. Madrid, 1978; 190 págs.

En el estrecho panorama de estudios sobre el Ejército español contemporáneo, la obra de Fernández Bastarreche viene a rellenar algunas lagunas importantes. Tras dar cuenta de una forma casi completa del estado actual de la investigación sobre temas militares en España (capítulo 1), aborda cinco es-

tudios independientes, en otros tantos capítulos, en los que trata la organización militar a lo largo del siglo XIX y las campañas militares del Ejército decimonónico (capítulos 2 y 3, respectivamente), así como la situación económica (presupuestos y sueldos militares) y la procedencia social y geográfica

ca de la oficialidad española del XIX (capítulos 4, 5 y 6). El libro se completa con una interesante serie de gráficos y mapas que visualizan los resultados de la investigación.

Como puede verse, esta obra no toca ciertos temas que normalmente, en trabajos de este tipo, parece obligado tratar y suelen considerarse mejor conocidos (?), como, por ejemplo, el papel político del Ejército en la sociedad isabelina. El principal mérito del trabajo reside, por el contrario, en ofrecer por primera vez el estudio de algunos aspectos sociales y económicos concretos de la historia del estamento militar

en nuestro país, aspectos prácticamente desconocidos hasta el presente (tres últimos capítulos).

Ya es hora de dismantelar o fundamentar científicamente los muchos tópicos que circulan en nuestra historiografía en torno a las características e implicaciones orgánicas, sociales y políticas del Ejército español durante los dos últimos siglos. Hacia ello apunta el libro que reseñamos, y lo hace de la única forma posible, esto es, partiendo de una rigurosa investigación.

Francisco J. Vanaclocha

VARIOS: *Historia de la Iglesia en España*. Madrid, 1979; 5 vols.

Resulta sorprendente que un país como el nuestro, marcado por la presencia de la Iglesia Católica, haya concedido tan poca importancia a la historia de esta institución, al estudio de su influjo real. A menudo, incluso en obras tan importantes y de prestigio se vive de tópicos y opiniones preconcebidas, sin una comprobación o profundización histórica.

Durante años se ha discutido sobre el ser y la esencia de España, sobre España como problema, y España sin problema. Paradójicamente existen en nuestro país más filosofías de la historia que verdaderas historias, y sabido es que no pueden ser profundas sin un exhaustivo conocimiento de las segundas. ¿Cuál fue el papel de la Iglesia en la forjadura del alma hispana? Difícil y apasionante cuestión que todo historiador y todo investigador de nuestra cultura debe plantearse. En la conocida polémica de A. Castro y C. Sánchez Albornoz sobre la esencia de España, sorprendentemente, no aparece apenas el papel de la Iglesia. Sin embargo, es

evidente que a lo largo de los siglos, hasta nuestros días, no podremos conocer en profundidad numerosas páginas de la historia de nuestro país si no captamos la presencia o ausencia de la Iglesia en las palpitaciones de la vida religiosa, cultural y social de España.

Por este motivo hay que recibir con agrado esta monumental historia, escrita por treinta y ocho especialistas que analizan todos los recovecos de una historia sorprendente, generalmente sin ánimo apologético, con una visión interdisciplinar.

Se nota la falta de monografías en algunos siglos que da lugar a piruetas interpretativas o a saltos en el vacío. Naturalmente no todos los autores son de la misma categoría y los capítulos son desiguales. A veces, el autor conoce perfectamente los archivos eclesiásticos y no tanto otras fuentes, por lo que su estudio se resiente. Pero, ciertamente, en general, se trata de una obra interesante, bien arquitecturada, que ilumina periodos enteros de nuestra his-

toria. Basta, para comprobar esto, completar la Historia de España editada por Alfaguara, con estos volúmenes. Ambas salen sustancialmente enriqueci-

das y el lector con una visión más armónica y equilibrada.

Juan M.º Laboa Gallego

ANDREU NIN: *La revolución española*. Ed. Fontamara. Barcelona, 1978; 313 págs.

Quizá el mejor resultado obtenido entre los escuálidos esfuerzos por ofrecer, sistematizado, el pensamiento político del fundador del POUM. Esta recopilación de artículos acoge material sobre la revolución española durante sus años decisivos, entre enero de 1930 y junio de 1937, cuando el autor fue secuestrado y asesinado por la policía de Stalin en campo republicano. El rigor metodológico de Nin en su estudio de las distintas fases que condujeron a la guerra civil, lo colocan entre los pocos clásicos, que merezca este nombre, del marxismo ibérico. Notable complemento a *Los movimientos de emancipación nacional*, *Las dictaduras de nuestro tiempo* y *Las organizaciones obreras internacionales*, obras del mismo autor publicadas por Fontamara.

La monarquía y la crisis de la dictadura de Primo de Rivera, el nacimiento de la República y el bienio republicano-socialista, la CEDA, la insurrección de octubre de 1934, el frente popular, el golpe militar del 18 de julio de 1936, las jornadas de mayo...

Cada una de estas fases se aborda bajo una misma obsesión. Polemizando con los estalinistas del tercer periodo, con los anarquistas, con Maurín, con los socialistas o con los padres del frente popular (con el que en todo colaborara el POUM y el mismo autor como ministro de la Generalidad), Nin busca incansablemente un espacio político independiente en la revolución, un partido que respondiera a la ortodoxia de los años gloriosos del octubre ruso y los primeros cuatro años de la III Internacional. Guiado por ese prisma, somete sus análisis y política a un enfrentamiento implacable con las directrices establecidas por Moscú para el PCE, cauces determinados por las necesidades diplomáticas de la burocracia soviética.

La *Introducción* de Pelai Pagés, conveniente, además de situar el libro en las coordenadas de la época, también reivindica la política del POUM. Y ello ya es discutible.

Rafael Morales

MARCELLO FEDELE: *Classi e partiti negli anni '70* (Clases y partidos en los años 70). Editori Riuniti. Roma, 1979; 267 págs.

Fedele, profesor de la Universidad de Roma, y colaborador de *La Critica Sociologica* y de *Democrazia e diritto*, analiza en esta obra el problema del sistema de partidos italianos y su relación con los procesos de transforma-

ción institucional, y con las formas de organización de «lo social» que se dan en la sociedad italiana desde la fecha clave de 1968.

En el primer capítulo que hace de introducción, se trata de la democra-

cia y los partidos en la tradición liberal-democrática (Max Weber y la revisión de Schumpeter), las transformaciones de los partidos de masa tras 1945 y se avanza una interpretación del sistema de partidos italiano, tras los resultados de las elecciones de 1976, estableciendo unas tendencias de crisis: cambios cualitativos en las relaciones de los partidos de masa con sus electorados, modificaciones en la organización de las masas que realiza la DC, el ingreso del PCI en el área de la mayoría, preguntándose si ese sistema partidista será capaz de llevar adelante el proceso de transformación democrática prometido.

El capítulo dedicado a la politización de los comportamientos electorales analiza las líneas de transformación del comportamiento, con cambios cualitativos en el consenso del electorado, determinados por razones políticas más que subculturales y sus consecuencias serán también políticas en el futuro, ya que dificultarán que el sistema de partidos continúe ejerciendo una función de síntesis, si no procede a un cambio en las propias estructuras organizativas.

Tras desarrollar los cambios cualitativos de las bases sociales del electorado de la DC, el PCI y el PS, analiza la crisis de la Democracia Cristiana, que en los próximos años deberá ser algo completamente diferente, ya que ha perdido las bases sobre las que se apoyaba su «especificidad». Lo que llegue a ser el partido de los católicos no sólo dependerá de él, sino de las demandas que le presenten los otros partidos y el movimiento obrero.

La parte dedicada a «la legitimación del PCI» es quizá la más interesante de la obra, y en ella se expone el paso del partido de cuadros al de masa, los cambios organizativos, examinando con detalle el avance de militancia, por regiones, zonas rurales y urbanas, origen social de los inscritos, relaciones votantes-inscritos por zonas geográficas, así como la renovación de los dirigentes de las federaciones, composición social de los delegados a congresos, etc.

Finaliza esta obra, cuya traducción sería interesante, tratando el tema de las transformaciones del sistema de partidos tras las elecciones de 1976.

Miguel A. Ruiz de Azúa

DIMITRI WEIS: *Politique, partis et syndicats dans l'entreprise*. Les éditions d'organisation. Collection Relations Industrielles. París, 1979; 125 págs.

La empresa, considerada como un territorio neutro alejado del enfrentamiento ideológico y de las luchas partidistas, no constituye más que una utopía en vías de desaparición. En la actualidad se halla en el punto de encuentro de diversas líneas de fuerza que ponen de relieve, en las interacciones empresa-sociedad, el carácter eminentemente político de las actividades industriales, comerciales o de servicios

Las líneas de fuerza que definen la

caracterización de la empresa giran en torno de la intervención creciente de los poderes públicos en el dominio de las relaciones de trabajo; del papel de los sindicatos que penetran en el campo de las prerrogativas políticas de la dirección ejerciendo su poder en situaciones de toma de decisiones; del desarrollo de la actividad de los partidos políticos sobre los lugares de trabajo; y de la interdependencia de las economías nacionales.

Dimitri Weis, doctor en ciencias de la gestión y en economía y administración de empresas, aborda el análisis de esta problemática con rigor y objetividad manteniendo una línea constante de comparación, primeramente en el seno de las propias fuerzas de izquierda en Francia y finalmente en el ámbito político-sindical de otros países (Italia, Estados Unidos, Canadá, Gran

Bretaña y Suecia fundamentalmente). En un último aspecto de la presente obra pasa a estudiar las connotaciones que se suscitan en las sociedades multinacionales donde se ha observado que una de las causas del incremento de la conflictividad laboral radica en el distanciamiento de los centros de decisión.

Manuel Alcántara

DANIEL L. SEILER: *Les Partis Politiques en Europe*. Presses Universitaires de France. Que sais-je?, núm. 1.733. París, 1978; 128 págs.

Teniendo en cuenta que las tipologías de los partidos políticos se fundamentan sobre uno de los tres criterios siguientes: la etiqueta, la ideología o la organización, Daniel L. Seiler, profesor en la Universidad de Quebec, matizando los diversos significados en los países europeos occidentales de las mismas acepciones conceptuales establece la siguiente clasificación de los partidos políticos en Europa:

1. Los partidos obreros y sus aliados.
2. La familia liberal.
3. Los partidos clericales y anticlericales.
4. Los partidos comunistas y el eurocomunismo.
5. Los partidos centralistas.
6. Los defensores de las periferias: los partidos populistas y regionalistas.
7. Los partidos agrarios.

Mediante este corte horizontal de la realidad política europea, el autor compara, sintetiza y busca la quintaesencia de los diferentes estratos establecidos; en este proceso realiza una elogiada labor de recopilación y de discusión de los programas y del pensamiento político de las formaciones estudiadas, en ese sentido se trata de una obra más bien teórica que histórica o electoral.

La segunda parte de su trabajo, y como prólogo a las elecciones europeas, la dedica a los partidos políticos europeos estudiando primeramente los grupos políticos de la Asamblea europea de «los seis» y de «los nueve» no elegida por sufragio universal pasando seguidamente al estudio del significado de las agrupaciones de partidos a escala europea.

Manuel Alcántara Sáez

L. V. MAJOCCHI y F. ROSSOLILLO: *Il Parlamento Europeo. Significato storico di un'elezione*. Guida Editori. Nápoles, 1979; 234 págs.

Se pretende con esta obra, cuyo título puede originar cierta confusión, sentar las bases históricas que han conducido a la celebración de elecciones

al Parlamento Europeo por primera vez a través de un sufragio universal y directo que ha movilizadado a 180 millones de electores.

Rossolillo ha redactado la introducción y los capítulos primero («La integración europea») y cuarto («Las perspectivas»). Por su lado, Majocchi es el autor de los capítulos segundo («El papel constituyente del Parlamento Europeo en el transcurso del primer intento de fundación de un Estado europeo») y tercero («La larga marcha de los federalistas y de los gobiernos hacia las elecciones europeas durante el segundo intento de fundar el Estado europeo»).

Inspirados en la ideología del Movi-

miento Federalista Europeo, del que son militantes, intentan explicar el sentido de los acontecimientos, la dirección del camino recorrido —y por recorrer— hasta llegar a la unificación de Europa.

La mitad aproximadamente del volumen está dedicada a reproducir algunos documentos tales como el manifiesto del MFE de Milán en 1944, discursos de Willy Brandt, artículos de Duverger, etc., relativos al tema.

José Ignacio Cases Méndez

VARIOS: *Les étrangers dans la Commune*. Fédération suisse des bourgeoisies. Berna, 1979; 203 págs.

Un comité de redacción presidido por Bernhard Ryter, perteneciente a la Comisión Federal Consultiva para el problema de los extranjeros fue encargado de redactar un manual, teórico y práctico a la vez, que facilitase la vida de los extranjeros a escala municipal.

Se parte de la idea fundamental de que la integración de los extranjeros puede ser impulsada sobre todo en aquellos niveles en los que autóctonos y extranjeros más frecuente y profundamente se relacionan, es decir, en la vida municipal. La especial estructura política de Suiza dificulta el trabajo de integración realizado por el Cantón o por la Confederación, pero los ciudadanos y los pueblos pueden fácilmente poner en práctica una serie de medidas que signifiquen un avance importante en el camino hacia una igualdad de derechos y deberes.

No debe olvidarse que tres hitos

fundamentales se han producido en los últimos años en Europa, relacionados con los extranjeros y los temas propios de esta revista: las elecciones municipales en Suiza en 1976, las elecciones al Parlamento europeo en julio de 1979 y la redacción del artículo 13.2 de la Constitución española, que reconoce, si hay reciprocidad, a los extranjeros residentes en España la posibilidad del derecho del voto en las elecciones municipales.

La Ley de Extranjeros suiza, muy criticada, está sometida a un proceso de revisión que desembocará en un cambio que ha de afectar a los derechos políticos de los extranjeros y a otros muchos aspectos problemáticos hoy día, tales como la lengua, la reunificación familiar, la escolarización, etcétera.

José Ignacio Cases Méndez

TOM NAIRN: *The Break-up of Britain. Crisis and Neo-Nationalism*. NLB. Londres, 1977; 368 págs.

Escrita con cierta anterioridad a la celebración de los referendos de «devolución de poderes» a las asambleas nacionales de Gales y de Escocia de marzo de 1979 e inserta en el período de máxima discusión política en las Islas Británicas sobre el tema autonómico, la presente obra se sitúa en la búsqueda de la explicación y de la caracterización de los nuevos problemas nacionalistas del Reino Unido que, a diferencia del caso español, permanecen escasamente entendidos. Combina, a su vez, una visión de la crisis histórica de la sociedad y del Estado británico con análisis particulares de la política y de la cultura escocesa, galesa, inglesa y norirlandesa.

Tom Nairn, director del Scottish International Institute de Edimburgo, atribuye la erupción del «neonacionalismo» en

el Reino Unido a la prolongada parálisis y decadencia de toda la economía y del estilo de vida británico, que es la expresión política del largamente esperado colapso posimperial y que solamente podrá ser remediado mediante unos drásticos cambios políticos en el centro del sistema. Después de describir los nacionalismos de las cuatro «nacionalidades» británicas, el autor desarrolla un análisis teórico general del nacionalismo, su relación con el socialismo, y su lugar en la historia moderna. Su trabajo representa una de las más válidas y originales reflexiones marxistas que sobre el nacionalismo en el Reino Unido se hayan escrito después de la segunda guerra mundial.

Manuel Alcántara

JACK R. VAN DER SLIK: *American Legislative Processes*. Thomas Y. Crowell Company. Nueva York, 1977; 370 págs.

La explicación de la política legislativa norteamericana en el Congreso y en las legislaturas de los Estados es la línea motriz del presente libro que se complementa con el estudio transversal que significa el engarce del nivel de los propios Estados al del mismo Congreso. Siguiendo esta línea, Jack R. van der Slik, profesor en Southern Illinois University, después de establecer el modelo teórico en el que va a moverse durante toda su obra a base de la definición de ciertas categorías de acciones y actores políticamente relevantes entra de lleno en el significado práctico de la democracia representativa donde las elecciones y los legisladores ocupan una plaza de extraordinaria importancia. En un se-

gundo término aborda lo que viene a definir como «subsistemas legislativos» encargados de jugar un papel significativo en la localización de valores en la sociedad. Bajo este concepto estudia primeramente el subsistema relativo al jefe del ejecutivo y posteriormente el referente al legislativo, abarcando en este último la complejidad estructural de las legislaturas que no son fácilmente entendidas por sus dos cámaras, sus muchos comités y subcomités y generalmente por las organizaciones de los dos partidos; en esta dirección, el análisis de las opciones y procedimientos utilizados por las legislaturas para alcanzar la adopción de una política u otra es uno de los logros del autor. No obstante, la

complejidad interna de los subsistemas legislativos no es un fin en sí mismo. El fin es la adopción de políticas autoritarias para resolver los conflictos en las grandes sociedades. Para la continuación del sistema político, la política

adoptada debe ser tanto una respuesta a las presiones de la sociedad como una respuesta a la localización de los recursos presentes para la prosperidad futura.

Manuel Alcántara Sáez

REVISTA COMUNISMO (1931-1934): *La herencia teórica del marxismo español*. Ed. Fontamara. Barcelona, 1978; 597 págs.

Entre junio de 1931, cuando se celebró la II Conferencia de la Oposición Comunista Española, y septiembre de 1934, fecha en que se suspendió su publicación debido a la represión desencadenada por el Gobierno republicano tras la insurrección de Asturias, vivió la revista mensual *Comunismo*, como órgano teórico y político del trotskismo español, y como un instrumento para la unificación de las distintas fracciones comunistas de la época.

Debe reconocerse la importancia de este libro para los interesados en la historiografía del movimiento obrero. No sólo el referido a nuestro país. *Comunismo* trata los primeros pasos del ascenso fascista junto a la tragedia del proletariado alemán, pero también las posibilidades de aquel movimiento en el Estado español, siguiéndose, día a día, la política y la crisis de la III Internacional en Europa.

A las tesis de la OCE (política, sindical, agraria y la cuestión de las nacionalidades) debe añadirse el trato de cada uno de estos temas en profundidad, bajo la dinámica de los acontecimientos políticos, por plumas como las de Luis

García Palacios, Marino Vela y L. Fersen ante la crisis del campo; Andrés Nin y José Luis Arenillas estudiando las nacionalidades; Emilio Ruiz se ocupa preferentemente de la problemática en torno al frente único; Ruiz y Nin, del partido comunista oficial y sus zigzagues; el mismo equipo, junto a Esteban Bilbao y Henry Lacroix, del partido socialista, el anarco-sindicalismo y el Bloque Obrero y Campesino. De las aportaciones de Trotsky, destacamos *Democracia y fascismo* y *¡Quince años!*, además de un homenaje a Rosa Luxemburgo. Malraux también colaboró, fugazmente, con esta revista de la Izquierda Comunista. En fin, como director y animador de *Comunismo*, Juan Andrade, de los pocos sobrevivientes entre los fundadores del Partido Comunista de España en 1920, del que sería expulsado en 1927.

Si es cierto que *Comunismo* no alcanzó su objetivo (la unificación de los comunistas españoles), desde luego nos legó una parte de obvio interés para el estudio de nuestra propia historia, de sus luchas teóricas y políticas.

Rafael Morales

VARIOS: *Ecología y política en España*. H. Blume Ediciones. Madrid, 1978; 244 págs.

Este libro es el resultado del trabajo que un grupo de biólogos viene desarrollando continuamente desde marzo de 1975, agrupados en una Comisión de Medio Ambiente que se liga, por su origen y su posterior funcionamiento, a la Asociación de Licenciados en Ciencias Biológicas de la región Centro y al Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid.

El punto de partida concreto del libro se halla en un ciclo de «mesas redondas» celebrado en octubre de 1975. Los temas tratados en dicho ciclo se han recogido en este volumen bajo cuatro diversos epígrafes: «Contaminación» (autor: Miguel Anxel Murado), «Energía nuclear» (Rafael Silva), «Recursos pesqueros» (Roi Xordo), «Repoblación forestal» (Santiago Castroviejo). Se añade, asimismo, una serie de manifiestos y documentos de la Comisión de Medio Ambiente.

Se trata de estudios acerca de cómo han sido administrados durante el pe-

riodo franquista algunos de los recursos naturales más importantes del patrimonio de nuestro país, y son, por tanto, eminentemente críticos. Intencionalmente se ha evitado proponer ya alternativas concretas a los problemas de medio ambiente con que se enfrenta nuestro país, considerando más útil dotar a aquellas instancias en cuyas manos debe dejarse la búsqueda de soluciones (partidos, sindicatos, asociaciones, etc.) de conocimientos sistemáticos que les permitan moverse en un terreno tan poco conocido como es el de la degradación del medio ambiente.

Muy interesante es el estudio dedicado al Plan Energético Nacional, especialmente en lo que se refiere a las numerosas centrales nucleares que dicho Plan pretende sean construidas a fin de basar la producción de electricidad casi totalmente a partir de la energía nuclear.

Faustino González González

PAUL MATTICK: *Crisis y teoría de la crisis*. Ed. de Bolsillo. Barcelona, 1977; 230 págs.

En esta obra, Paul Mattick pasa revista a las diversas teorías que han intentado dar cuenta de las causas de las crisis sufridas periódicamente por la economía capitalista. Se analiza, en una parte histórica, la teoría marxista de la crisis, no sólo en la figura de su fundador, sino en todos aquellos que de una u otra manera se reclaman a Marx, y se pasa revista asimismo a las ideas de aquellos economistas no marxistas que se han preocupado por este argumento.

La parte más interesante, por ser la más actual, es aquella en que se analizan las teorías de las escuelas económi-

cas burguesas posteriores a la segunda guerra mundial y especialmente a la de la «nueva economía». Esta última, quizá la más representativa, basaba el superamento definitivo de las crisis en la intervención estatal, especialmente en lo que se refiere al equilibrio que dicha intervención podría realizar mediante el juego entre niveles mínimos de inflación y desempleo. La presente crisis del capitalismo mundial, en la que tasas siempre más altas de inflación se unen a un aumento cada vez mayor del desempleo, pone de manifiesto lo erróneo de dichas teorías. Con esto se manifiesta

una crisis de la teoría económica burguesa similar a la que se produjo ante la catástrofe de 1929.

El «misterio» que tanto preocupa a los economistas burgueses del estancamiento económico con desempleo creciente y con una tasa de inflación en aumento y que se ha convertido en concepto con el nombre de «estañflación», no es en realidad ningún misterio, sino simplemente el expediente hace mucho tiempo conocido, y utilizado, de intentar obtener a la fuerza incrementos del be-

neficio en condiciones desfavorables para la producción de plusvalía. La inflación no es un fenómeno natural, sino el resultado de medidas de política fiscal y monetaria de las que se podría prescindir. La aparición de un desempleo creciente con inflación reptante indica que los beneficios no pueden incrementarse por la vía de la inflación lo suficiente como para detener el estancamiento incipiente.

Faustino González González

BARRY HINDESS y PAUL Q. HIRST: *Los modos de la producción precapitalista*. Eds. Península, Barcelona, 1979; 349 págs.

Este trabajo constituye, en rigor, una obra de teoría marxista cuya finalidad es investigar los diversos modos de producción precapitalista, que se examinen sumariamente en las obras de Marx y Engels, así como de analizar las condiciones de la transición de un modo de producción a otro. Consiguientemente, los conceptos fundamentales utilizados por los autores —como los de modo de producción, trabajo necesario y trabajo excedente, política, Estado...— han sido tomados de las obras fundamentales de la teoría marxista y, de acuerdo con las hipótesis de trabajos planteados, se trata en el libro de determinar el *status* y la validez teórica de determinados conceptos específicos que forman parte del cuerpo de teoría marxista.

Los conceptos de modo de producción, considerados a menudo como instrumentos versátiles y susceptibles de ser utilizados aleatoriamente, se analizan en esta obra de manera rigurosa.

Afirman los autores que éstos se forman y tienen existencia en el interior del conocimiento, no siendo posible reducirlos a un conjunto de condiciones dadas, reales ni tampoco derivarlos de éstos.

Así, para cada uno de los modos de producción analizados en el libro se trata bien de construir un concepto general de modo de producción respectivo, o bien de mostrar que es imposible producir dicho concepto general.

En este sentido algunas de las conclusiones de los autores, como son, por ejemplo, que no hay modo de producción asiático, que el modo de producción feudal no requiere de la servidumbre ni del poder señorial y que la transición entre un modo de producción y otro debe concebirse de una manera no evolucionista, resulta sin duda discutibles tanto para marxistas como para no marxistas.

Juan Carlos González

RALPH MILIBAND: *Marxismo y política*. Siglo XXI, Madrid, 1978; 253 págs.

La teoría marxista, por lo que se refiere a su enfoque de la política, está sin duda, y por muy diversas razones, apenas esbozada. Los escritos clásicos sobre el tema, tanto de Marx y Engels y Lenin como de Rosa Luxemburgo y Gramsci, fueron obras excepcionales escritas en unos momentos muy especiales. Así, el *corpus* teórico del marxismo presenta unas limitaciones específicas en lo que respecta a la construcción o reconstrucción de una política marxista y más concretamente de una teoría del Estado marxista.

Examina el autor, tras pasar somera revista a los teóricos fundamentales que conviene reestudiar —partiendo de un profundo análisis de las obras de Marx y Engels— y de aquellos acontecimientos que han implicado la «hibernación» de la teoría marxista aplicada a la crítica de la teoría política, los elementos esenciales sobre los cuales es necesario iniciar la construcción de un *corpus* teórico; es decir, el significado de la noción de clase y de conflicto de clase,

los contenidos implícitos en la defensa del viejo orden, las relaciones entre clase y partido y los antagonismos inherentes a los fenómenos de reforma-revolución.

Obra de análisis y esclarecimiento teórico, el libro de Miliband defiende vigorosamente el planteamiento autónomo y sustantivo de los fenómenos políticos, ahondando en los textos donde Marx y Engels aparentemente tipificaban a lo político como una actividad subsidiaria y condicionada. Es importante, por cuanto que se trata de una idea central del libro, subrayar con su autor cómo Marx y Engels rechazaron toda noción rígida y mecanicista de determinación. Se discute aquí la falsa concepción del determinismo económico que ha llegado a englobar y confundir la teoría marxista, transformándola de un método científico para el conocimiento y transformación de la realidad en un mecanismo rígido sólo útil para describir la ideología de lo condicionante.

Juan Carlos González

IMMANUEL WALLERSTEIN: *El moderno sistema mundial (La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI)*. Siglo XXI, Madrid, 1979; 580 págs.

Este primer volumen del trabajo propuesto por Wallerstein abarca el período 1450-1560 y se centra en el análisis de la aparición en Europa de la economía-mundo, fenómeno basado en una única división internacional del trabajo. En sucesivos volúmenes se desarrollará el desenvolvimiento de la actual sociedad capitalista, partiendo de sus mismos orígenes y actuando desde una perspectiva global.

Piensa el autor que para describir los

orígenes y el funcionamiento de un sistema mundial es imprescindible formular una cierta concepción del mismo. Así, Wallerstein considera que un sistema mundial es un sistema mundial, un sistema que posee límites, estructuras, grupos, miembros, reglas de legitimación y coherencia, resultando su misma existencia, su vida, de las fuerzas conflictivas que lo mantienen unido por tensión y lo desgarran en la medida en que cada uno de los grupos busca eterna-

mente remodelarlo para su beneficio. Así, a juicio del autor, lo esencialmente característico de un sistema social es el hecho de que la vida en su seno está en gran medida autoincluida y que la dinámica de su desarrollo es en gran medida interna.

Partiendo de estas hipótesis metodológicas se estudia la formación y desarrollo del capitalismo europeo en los siglos xv y xvi, analizando primero la nueva dimensión europea del trabajo que acace tras el paréntesis medieval.

Inmediatamente se trabaja sobre el surgimiento de las monarquías absolutas y el fenómeno del estatismo primitivo para desarrollar, sin transición, los fenómenos del fracaso del imperio español y la formación de clase y comercio internacional en los fuertes Estados centroeuropeos. Finalmente, se analiza el tema de la economía-mundo europea, destacando la importancia de las relaciones internacionales y del comercio exterior.

Juan Carlos González

JOHN M. MAGUIRE: *Marx Theory of Politics*. Cambridge University Press, 1978; 251 páginas.

Este estudio del tratamiento al que Marx somete a la política centra el análisis en el contexto del enfoque de la teoría materialista de la sociedad y de la historia. El área escogida, crucial en el pensamiento marxista, según el autor, se remite al análisis del problema que resulta de preguntarse cómo es posible que la estructura política y el conflicto político puedan integrarse en una teoría de la sociedad y de la historia basada en lo económico.

Así, en el capítulo I se exploran alguna de las posiciones básicas de Marx, fundamentalmente la correlación entre industrialización capitalista y poder político de la burguesía. En el capítulo II se desarrolla la discusión del concepto marxista de clase burguesa, partiendo de los primeros análisis sobre la Revolución francesa. Los capítulos III y IV continúan en esta línea, profundizando en el estudio de la consolidación de la

burguesía alemana y francesa durante el siglo xix.

En el capítulo V se examina el tratamiento marxista de la acción humana, ya sea individual o grupal. Este tema se amplía en el capítulo VI, mediante el análisis de la concepción de la estructura del capitalismo en función de la naturaleza económica del trabajo y se ilustra en el capítulo VII con el estudio de las condiciones políticas existentes en Inglaterra, Alemania y Francia tras el período revolucionario de 1848.

Por último, en el capítulo IX se desarrolla más directamente que en los precedentes los fundamentos teóricos del análisis político marxista, concluyendo por discutir el papel de los factores económicos en el desarrollo de las sociedades y en el comportamiento de sus miembros.

Juan Carlos González